



Las obras del nuevo Seminario

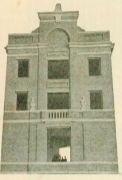
Actualidad ciudadana

El nuevo Seminario diocesano en construcción ha entrado ya de lleno en la vida de Tortosa y constituye una de sus actualidades más ilustres y tenidas en cuenta por el público, tanto por tratarse del Seminario, institución tan importante y tradicional en la ciudad, cuanto por la llamativa visibilidad de la edificación, debido a su emplazamiento señero y a su mole. Y además, por el volumen objetivo de la obra, por el plano de seriedad y de competencia técnica en que

viene desenvolviéndose y por la relación que guarda hasta con los intereses materiales, aparte los religiosos, culturales y urbanísticos, de la ciudad, ya que un elevado número de hombres encuentran allí diariamente el sustento propio y de sus hogares.

Enorme labor realizada

Una información completa sobre las obras requeriría una explicación de raíz sobre el plano general y otra comparativa con la



Edificio nuevo de la sede de Tortosa.

realizado, y ello excedería la misión de estas líneas. Por lo demás, es cosa que va apareciendo periódicamente —lo mismo que estadísticas de materiales y trabajo invertido, y reportajes gráficos minuciosos— en el conocido órgano de la campaña diocesana por nuevo Seminario. «Seres», editado asimismo en esta ciudad.

Para darse cuenta de la enorme labor realizada hasta hoy en las obras del nuevo Seminario de Tortosa, basta con visitarlas; cuanto lo hacen quedan al punto convencidos, sin reconociendo lo por hacer, de la abrumadora cantidad de lo hecho. O también basta discurrir las obras desde un punto que abarque en lo posible la mayor parte de las mismas, por ejemplo, subiendo desde Aneposta; al instante se enciça una humilde

impresión de trabajo realizado y de obra avanzada. O, en fin, basta saber que en las obras del nuevo Seminario viene trabajando un promedio de cerca de cien hombres, aun descontando los de empresas abastecedoras, y ello desde hace cuatro años exactos sin la más mínima interrupción: púmese en la potencia de trabajo de tal mano de obra.

Labor de este último año

Otra prueba de esa labor tan activa puede serlo la misma del último año: se ha terminado una nave, se ha empezado otra, avanzándose en su construcción hasta la tercera serie de ventanas, y se inició y se ha llevado muy adelante el montu vascos pero inmensa trabajo de alisar las naves contraltas: carpinteros, lampistas y fontaneros se entremeclan actualmente con yeseros y albañiles.

Estado actual y ritmo maguífico de las obras

La gran obra del nuevo Seminario, punto de mira de tantos ojos y poia de tantos alares, está ya meditada. Que ello sea a los cuatro años de comenzada, indica, en realidad y a juicio de los peritos en obra de esta envergadura extraordinaria, un ritmo normal. Lo que es un éxito indiscutible. Pero que ese ritmo normal se haya logrado en estos tiempos anormales y cuando la mayoría de obras similares, también Seminarios, sufre un ritmo atáxico y aun han tenido que interrumpirse, hay que registrarlo como un éxito excepcional que sólo ha sido posible, salvando mil dificultades, gracias a la contri-

Sanatorio Quirúrgico Dres. Sabaté

Dr. José Sabaté	Dr. Secundino Sabaté	Dr. Tomás Sabaté
Porto - Catálunya de la mar	Cerpió - Porto - Catálunya	Cerpió - Catálunya
Edificio personal 40	Edificio personal 40	Edificio personal 40

El cargo de las Rodas. Dades de Nuestra Señora de la Consolación

Passeo Illers III, 4 - Teléfono Clínica 34

TORTOSA

bución generosa principalmente de los felos diocesanos, con los de Tortosa en primera línea, a la tonalidad de los que han llevado la dirección de la obra y, por encima de todo, a una patente y muy particular bendición de Dios.

El nuevo Seminario va surgiendo, y va apreciándose cada vez más su interés de todo orden para Tortosa. Aquella maneta de esqueléticos algarrobos, lea entrad en la ciudad y cada violenta en el moderno Ensanche, ha desaparecido. La perspectiva general de la ciudad va quedando esencialmente modificada y favorecida: el dibujante francés que en 1668 la delinco, no hubiera podido prescindir en 1949 de la línea pulcra y cimera del nuevo Seminario. Más que la torre del Rosario de Ferreras ya en el llano, más que la Catedral sin torres, más que la Zuda y los cuarteles en ruinas, el nuevo Seminario, con el aírón de sus dos torres, está llamado a caracterizar y coronar el conjunto panorámico de la ciudad; a recibir, desde Santa Cándida y desde Vinallop, la última postal: la mirada del tortosino que se va y la primera gozosa del que vuelve; a ser, para el viajero sin parada que enlaca desde la ventanilla del coche su rápido juicio de una ciudad de tránsito, la mejor instantánea de la península urbana de Tortosa; y de su categoría episcopal a convertirse en la tentadora alaiya a la que los tortosinos suben, pasando por la suave rampa del Seminario, en busca de la brisa de un atardecer estival y de la visión exultante de todo el paisaje clásico de la ciudad, de la vega y de los mon-



Vista general de la sede de Tortosa en construcción.

El nuevo Seminario.

tes. Y, lo que es más, en ese policromo tapiz —oro de piedras vivas, colores vivos de construcciones recientes, verde vegetal, azul sereno y celeste— destaca la mancha roja clara del nuevo Seminario situado muy junto a la ciudad, cara a ella, cubriéndola con su sombra religiosa y cultural. La de su agüta semi-pública, la de su biblioteca y demás dependencias científicas reorganizadas, la de su salón de actos literarios, la de esa visión de lo, virtud, trabajo, juventud e idealismo que es siempre un Seminario sacerdotal.

ABRILLO QUIRIBO, LUIS.
Pbro.

Tortosa, Agosto de 1949

